



El sueño de ser capaz de coger un bisturí

La estudiante de la Facultad de Medicina Berta Domínguez quedó tetrapléjica al tirarse de cabeza a una piscina. Tras un año de rehabilitación, mantiene intacto el deseo de entrar en un quirófano

A.B. | SALAMANCA

El 7 de junio de 2017 no es una fecha más en el calendario para Berta Domínguez, una joven estudiante extremeña en la Facultad de Medicina de Salamanca que celebraba el fin de exámenes en una piscina de Cabrerizos. Se tiró de cabeza, como antes había hecho 100.000 veces. “Se me resbalaron las manos y di con el centro de la cabeza en el fondo de la piscina. Eso me produjo el estallido de una vértebra y una fractura con una lesión medular”, recuerda con una mezcla de experiencias propias y lo que le contaron los amigos que la extrajeron del agua. “Solo recuerdo el golpe”, asegura.

Empezaba una “vida nueva” tras una semana ingresada en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital. Estaba tetrapléjica sobre una silla de ruedas. “La vida anterior ya no existe y no se puede comparar con lo que tenías antes. Si miras atrás solo puedes venirte abajo”, explica. El cirujano con el que había realizado sus primeras suturas fue el encargado de operarla. Era la paciente y en su cara comprobó que no había ido todo lo bien que esperaba. Iniciaba ocho meses en el centro especializado de Toledo para lesiones medulares. “Pasé de vivir sola en el centro de Salamanca sola con mi gato a compartir habitación en un hospital y perder toda mi intimidad”, recuerda como uno de sus primeros desvelos.

Comenzó una batalla diaria para fortalecer los brazos y el tronco superior. Tras el tiempo en Toledo inició una rehabilitación de dos horas diarias en Madrid que ha ido dando sus frutos. Una escuela de la vida con 24 años. Aprender a vestirse, a comer, incluso a rascarse. Perder aquellas tardes de invierno tirada en el sofá junto a su gato sin nada que hacer. “Los primeros días tenía a las auxiliares locas y a mi familia pidiendo que me rascarán la cabeza”, bromea. Sin embargo, la evolución se nota en los pequeños detalles. “Ahora me peino sola y como sin ayuda. Aún me queda pasarme de la silla a la cama, que ahí todavía necesito apoyos”, reconoce. Berta optó desde el inicio de la recuperación por huir de la compasión y aferrarse al esfuerzo y la valentía para conseguir pequeñas metas.

En el horizonte futuro se mantiene el sueño de ser cirujana, como su padre. Con 16 años vio como operaba un tumor durante más de seis horas. Ese fue el momento en que se despertó su vocación por estudiar Medicina y algún día ser ella la que estuviera detrás del cristal con la mascarilla y los guantes puestos. “Quiero esperar a que se genera-



Berta con los ejercicios de rehabilitación en el Hospital de Toledo.

lice la cirugía robotizada porque sino mis prácticas serían solo de mirar. Pero mi sueño se mantiene intacto. Quiero ser cirujana”, subraya. Va por el buen camino. Su labor diaria que refuerza los ejercicios de rehabilitación ya hace que vaya realizando cada vez más actividades con las manos. Tan solo le quedan dos asignaturas para concluir la carrera. La parte teórica es cuestión de codos mientras que la práctica la ve aún complicada. La banda con los colores amarillos característicos de la Facultad de Medicina que le colgaron en la graduación le hacen ver que está más cerca.

Frente a la práctica de la compasión, subió a la red varios vídeos donde mostraba su evolución y contaba la experiencia de lo que le había pasado. Optimismo y una gran sonrisa eran los ingredientes que se repiten en los vídeos. Sus padres fueron los primeros relaciones públicas. “Los edito yo en mi ordenador para que gente con lesiones parecidas a la mía pueda sacar conclusiones positivas”, reconoce. Lo que empezó como una terapia comenzó a tener cientos de visualizaciones e hizo que su espíritu de superación también tu-

Comenzó a mostrar su testimonio a través de vídeos de ‘You Tube’ y ya ha tenido eco en el Telediario o en ‘Saber Vivir’

“La vida anterior ya no existe. Tienes una nueva y hay que disfrutarla. Si piensas en lo anterior solo te vas a hundir”



Imagen que muestra los progresos de Berta con los brazos.



Imposición de la banda en la Facultad de Medicina tras la lesión.

quiera proyección nacional al salir en el Telediario de Televisión Española y en el programa ‘Saber Vivir’ de la cadena pública. “Empecé a recibir cientos de mensajes. Desde niñas que se iban contentas a la biblioteca tras ver mi vídeo a gente que había sufrido lesiones medulares similares a la mía”, explica.

Y es que su experiencia personal de afrontar con optimismo la evolución tras su accidente ha sido clave para su progreso. “Lo mejor es ayudar, antes que compadecer. Es como si mimas demasiado a un niño chico... Si has aprendido a coger la cuchara, lo tienes que hacer tú, aunque te cueste...”, insiste.

Comenzaron a llegar los avances. Primero fue empezar a peinarse. Luego levantar los brazos.

Hace unos días fue la encargada de encender el arco del Recinto Ferial de Mérida, donde reside. “El trato ha sido excepcional con todo el mundo. No me ha faltado nada y me he recorrido las casetas”, detalla. De Salamanca solo tiene buenos recuerdos. De aquel incidente en la piscina de Cabrerizos ha pasado un año y casi tres meses, pero sigue viendo a la ciudad como el lugar donde descubrió a sus amigos de toda la vida. Donde se convertirá en una futura médica. Solo extrae lecciones positivas. De cómo el accidente ha unido a su familia. De la superación de los límites y que hay obstáculos que se pueden superar sin saltarlos: “La vida anterior ya no existe. Tienes una nueva y hay que vivirla y disfrutarla”. Sigue sonriendo.